



CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS VI

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA

Córdoba, 2001

**CRÓNICA DE CÓRDOBA
Y SUS PUEBLOS
VI**

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA
Córdoba, 2000

Imprime:

Imprenta Provincial
Avda. del Mediterráneo, s/n.
14011 CÓRDOBA

I.S.B.N.: 84-8154-432-9

Dep. Legal: CO-222-01

LA COMARCA DE LOS PEDROCHES Y LA DEVOCIÓN A SAN SEBASTIÁN

Esteban MÁRQUEZ TRIGUERO

Vamos a narrar en síntesis la vida y muerte de San Sebastián a través de algunas de las estrofas atribuidas al talento y piedad de Fray Manuel Sánchez de San Antonio, el “Padre Sánchez”, fraile de la Orden de Descalzos de San Francisco, que murió en olor de santidad en Torrecampo el 20 de Noviembre de 1956. Estos versos se cantan todavía por las personas mayores durante la procesión del Santo y van olvidándose con el paso del tiempo, ya que se componen de 23 estrofas y un monótono estribillo. Se cantan a modo de marcha o bien de forma melódica y pausada. El Padre Sánchez era Doctor en Sagradas Escrituras y de ahí sus conocimientos sobre la vida y muerte del Santo Mártir:

En Narbona fue tu oriente
y pronto se echó de ver
que el Señor que te dio el ser
te dotó profundamente...

Te educaron desde niño
de tu Dios en el temor...

... en el templo eras frecuente;
a las leyes, obediente;
en la razón, ilustrado;
en la conducta, aplicado
y en las palabras, veraz.

Te incorporas, oh qué presto,
con los gentiles profanos
que adoran los dioses vanos
y allí consigues gran puesto.....

Ni el aprecio de Carino,
ni el amor de Numeriano,
ni el favor de Diocleciano,
ni el brillo de tu destino,
ni el mundo el desatino
te pudieron fascinar.

Al frente constituido
de las Guardias Petrorianas
todo lo vences y allanas
por servir al desvalido...

Con vestido de soldado
y en el centro del error
eres fiel predicador
del Cristo Crucificado...

Denunciado por Torcuato
al juicio de Diocleciano,

este bárbaro inhumano.....

...sosegado le respondes
que a su orden correspondes
como el vasallo más fiel,
orando a tu Dios por él...

...yo adoro a un Dios Creador
que es a quien debo adorar...

...y rugiendo como fiera
lo manda sacar afuera
y, atado, asaetear...

...y con la mayor violencia
se ceban en tu tormento...

...y te dejaron por muerto,
pero vivo descubierto
te procuraron cuidar...

...curado y restablecido
por los cuidados de Irene,
nada, nada te detiene.....

Tu intrepidez se encamina
a encontrar a Diocleciano
y atónito, este tirano,
con una rabia felina,
frenético, determina
que a palos has de acabar.

Lo hicieron y así moriste:

Las gentes tienen notado
el valor de tus sufragios
en las pestes y contagios;
y este pueblo, afortunado,
con Voto te ha proclamado
su Abogado y Tutelar.

San Sebastián entró en el ejército en el año 283. Fue bautizado en Roma y liberó a los prisioneros conversos, dando libertad a sus esclavos. Diocleciano lo nombró capitán de la guardia pretoriana hasta que fue enjuiciado por este emperador y lo entregó a unos arqueros de Mauritania para que le disparasen hasta la muerte. Su cuerpo fue abandonado y encontrado vivo por Irene que lo llevó a su casa donde se recobró. Un día se plantó por donde pasaba el emperador, a quien abordó, reprochándole sus crueldades contra los cristianos. Éste ordenó su detención y dio órdenes para que fuese apaleado. Después de muerto, una piadosa mujer lo trasladó secretamente y lo enterró en las catacumbas.

Pasan los años, los siglos, y el cristianismo va creciendo y extendiéndose por la mayoría de los países del Mediterráneo y Asia Menor y sus mártires forman ya una legión interminable de soldados de Cristo, como semilla vivificadora de una nueva religión cuyos fieles necesitaban el amparo de lo divino ante las calamidades que siempre han azotado a este mundo en que vivimos.

Una de las desgracias que siempre ha castigado al hombre desde su existencia -no creamos que las pestes nacieron en la Edad Media, como la Historia nos la presentan- fue sin duda el contagio de ciertas enfermedades y la mortandad sufrida por la llegada de las mismas. La peste existió ya en la prehistoria del hombre y se conocen después en el Antiguo Egipto, lo mismo que en tiempo de cartagineses, griegos y romanos. Muchas de las ruinas de pueblos y habitáculos que observamos esparcidos y arrasados por las dehesas de nuestro solar ibérico se deben a la llegada de un contagio que arrasó la vida de sus pacíficos habitantes. No siempre debemos pensar en luchas fratricidas o en guerras invasoras.



Procesión del Santo (Pedroche)

Son conocidas a través de la Historia algunas pestes famosas que han diezmando los pueblos y ciudades y aun las naciones fronterizas, siendo las más crueles de todas las de 1346-1353, que fue de ámbito mundial. Ni que decir tiene que el pueblo cristiano se acogía a la protección de los santos de su devoción. Y como dice bien el “Padre Sánchez” en su estrofa referida a San Sebastián “Las gentes tienen notado/el valor de tus sufragios/ en las pestes y contagios...”. señal inequívoca de que fue para los cristianos el santo mártir de Narbona el protector ante la amenaza de las pestes de todo tipo, lo mismo que San Gregorio de Ostia lo fue de las plagas de langosta.

Las pestes más conocidas en la antigüedad eran las referidas al cólera, a la viruela y a otras muchas enfermedades contagiosas. Aparte de todas ellas, a San Sebastián se le encomendaba -desde el siglo XVII hasta cerca de nuestros días- la protección contra las llamadas *tercianas* y *tabardillos*.

En caso de existir las referidas pestes se dictaban las medidas oportunas para intentar evitar el contagio, siendo las más importantes la prohibición de fiestas para evitar que hubiese aglomeración de personas, en especial las corridas de toros o novillos y la representación de comedias. Se ordenaba cerrar todas las boca-

calles, prohibiéndose la entrada a todos los vecinos y forasteros, aunque fuesen a sus labores diarias, si no llevaban el testimonio por escrito de haber salido de lugares donde no existiese el contagio. También se proponían medidas para preparar a los habitantes de todos los pueblos, que se basaban en conservar una higiene óptima para resistir la peste cuando fuese importada, evitando la aglomeración de gente en lugares mal ventilados y se obligaba al barrido y blanqueo de las calles; aunque la medida más importante de todas era el aislamiento de los pueblos, con el establecimiento previo de lazaretos a más de dos kilómetros de las villas para quienes infringían las ordenanzas y los enfermos eran aislados por un tiempo de cuarentena.

En la segunda mitad del siglo XIV, el recuerdo de la terrible peste recién terminada y el temor de que volviera a repetirse “tan cruel azote contra los cristianos” avivó aun más en la comarca de Los Pedroches la devoción al Santo Mártir, iniciándose la construcción de numerosas iglesias y ermitas casi en todos los pueblos, con su advocación y la creación de hermandades y un culto especial y solemne a San Sebastián.

Así pues, se levantan en las comarcas las ermitas de San Sebastián Mártir en Belalcázar, Hinojosa del Duque, Dos Torres, Alcaracejos, Pozoblanco, Villanueva de Córdoba Pedroche y Torrecampo -ésta en el siglo XV- Torrecampo y Añora lo nombran por Patrono, erigiendo un gran templo en el centro de la Villa. Por el contrario los demás pueblos lo hacen a extramuros, con la pretensión de ahuyentar la peste, que venía de afuera, lo mismo que las ermitas de San Gregorio respecto a la langosta. Casi en todos los pueblos de Los Pedroches las ermitas de San Sebastián se levantan en el lado Sur o meridional de los mismos, como en Belalcázar, Hinojosa del Duque, Alcaracejos, Dos Torres, Pozoblanco y Villanueva de Córdoba, porque se pensaba -con gran fundamento- que la peste venía por el Sur, o sea por Córdoba y los puertos del Mediterráneo. Lo mismo que las de San Gregorio se sitúan al Norte, porque las plagas de langostas se presentaban en la comarca procedentes del Valle de Alcudia.

Todas las villas de la Comarca han celebrado en la antigüedad, como he dicho anteriormente, la festividad del Santo Mártir de Narbona con toda solemnidad mediante un culto especial con misa cantada, sermón y procesión, así como festejos lúdicos de todo tipo, corridas de toros, músicas, bailes y hogueras la noche anterior. Han existido hermandades del Santo cuyos cofrades vestían levita negra con banda roja cruzada. Tampoco han faltado bandas de tambores y compañías de soldados mandados por un capitán con la presencia de una bandera multicolor que flameaba al viento. Pero hoy las buenas tradiciones van cambiando con el tiempo hasta desaparecer por completo. Aunque en algunos pueblos de la comarca pueden contemplarse todavía alguna parte de esas antiguas costumbres, como vamos a describir.

Otras villas profesaron *Voto Solemne* al Santo Mártir, mediante el cual las autoridades y el pueblo prometían cumplir ciertas obligaciones mediante juramento hecho por Dios delante de una Cruz hasta el punto de que cualquier persona que no lo cumpliese o fuese contra él, la maldición de Dios y de Santa María su Madre y de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo le alcanzase.

Estas obligaciones venían a ser: Cumplir con la festividad anual el 20 de Enero, con misa cantada con diácono y subdiácono, procesión general del Santo, orador a elección de la Villa y Concejo, cuyos derechos se pagaban de los Propios del mismo. En Torrecampo era obligación de los capitulares, desde Octubre de 1736, nombrar y elegir entre sus vecinos un capitán, un alférez y un sargento que tenían la obligación de concurrir y asistir a toda la festividad con su tambor, más sesenta soldados con sus escopetas para diferentes disparos. Todos tenían que ser personas beneméritas, bien nacidas, honradas y de crédito para que de alguna forma pudiesen hacer los gastos que se ofreciesen. En este Voto Solemne no podía tener intervención el juez eclesiástico del obispado. Creemos que esta bella tradición se perdió, lo mismo que otras muchas, con el paso del ejército francés.

FESTIVIDAD DE SAN SEBASTIAN EN LA COMARCA DE LOS PEDROCHES Y SUS MONUMENTOS.

Alcaracejos

Esta villa posee una pequeña ermita reformada en la que se celebra con gran solemnidad la misa del Santo y procesión por los alrededores. El día 20 de Enero concurre mucho público que tiene por costumbre consumir el típico hornazo. La fiesta tiene carácter infantil, ya que los niños disfrutaban de los antiguos juegos, como carreras de sacos, cucañas y otros, en especial la carrera de pollos.

Añora

Hoy la festividad de San Sebastián ha caído casi en olvido, pues sólo se le celebra misa solemne y algunos años procesión por las calles de alrededor. Hasta mediados de este siglo se llevaba al Santo en procesión hasta la explanada de la ermita de San Pedro y se celebraba una larga verbena, con música, comida general y baile. El día de la víspera se celebraba corrida de toros.

La iglesia parroquial, dedicada al Santo Mártir, se levantó a finales del siglo XIV y se compone de tres naves separadas por arcos apuntados, de ladrillo, sobre columnas de granito de fuste cilíndrico sin basamentos y con bellos capiteles donde se combinan la forma troncocónica con la troncopiramidal invertida, al estilo bizantino. Entre los arcos presenta un sencillo ábaco de ladrillo, de factura mudéjar. La nave central es más ancha que las laterales y la cabecera se separa del resto de la iglesia por tres arcos, igualmente apuntados, con bellissimo entronque de cuatro columnas en una sola, de recuerdo románico. Tanto sus capillas laterales como su esbelta torre son construcciones del Renacimiento tardío. El crucero posee un magnífico artesonado mudéjar del siglo XV y la fecha de 1630 corresponde a una restauración del templo, posiblemente a la construcción de las capillas laterales.

Belalcázar

En la actualidad no existe imagen de San Sebastián en su ermita ni culto especial alguno. Un pequeño grupo de piadosas mujeres se encarga de su conservación.

Se trata de un bello monumento del siglo XIV con tres arcos fajones, apuntados, y cabecera gótica con arco conopial del mismo estilo y bóveda de cuatro aristas, decorada con frescos del siglo XVII.

Conquista

No existe ermita dedicada a San Sebastián ni culto especial en su festividad. Tengamos en cuenta que esta villa no es de gran antigüedad y ha estado agregada durante largo tiempo a las Siete Villas de Los Pedroches, con una sola iglesia dedicada a Santa Ana.

Dos Torres

Hasta la mitad de este siglo su festividad se ha celebrado con toda solemnidad. Existía Hermandad del Santo y sus cofrades vestían levita negra con banda roja cruzada. La fiesta empezaba en Abril el primer Domingo pasada la Semana Santa y sus hermanos se encaminaban a la explanada de Santa Ana, acompañados de un tambor, donde volteaban la bandera; el lunes iban a su Ermita y al día siguiente, martes, consumían los típicos hornazos y el revoltillo de cordero.

Su ermita es un bello monumento mudéjar del siglo XIV, situado junto al antiguo camino de Almadén, de tres naves separadas por arcos apuntados de ladrillo que descansan sobre columnas de fuste cilíndrico con capitel troncopiramidal, cubiertas por artesonado de tableraje y pino cuadrado. Entre los arcos presenta un sencillo ábaco de ladrillo que los enmarca.

El Guijo

No existe ermita a San Sebastián ni culto especial al Santo, a pesar de tratarse de una villa muy antigua.

El Viso

No existe ermita dedicada a San Sebastián ni culto especial al Santo.

Fuente La Lancha

Tampoco existe ermita dedicada a San Sebastián ni culto especial.

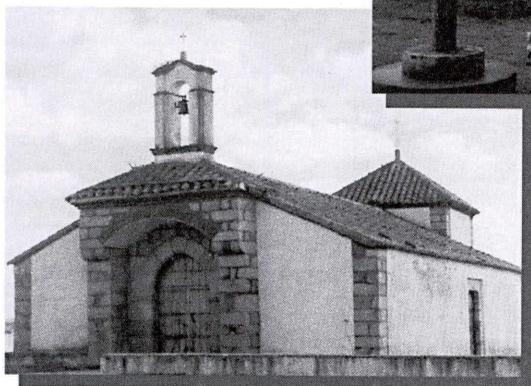
Hinojosa del Duque

La festividad se inicia la noche del día anterior, con verbena, música y baile. Se hace una gran hoguera y se ofrecen borrachuelos de "oreja de burro". Existe Hermandad de San Sebastián y el día 20 de Enero se celebra solemne misa con procesión pasando la imagen por la puerta del Hermano Mayor.

Su ermita, restaurada recientemente, es un grandioso monumento mudéjar, con siete espaciosos arcos fajones y fachada de arco ojival con alfil en piedra de granito.

Pedroche

En Pedroche existe Hermandad de San Sebastián desde tiempo inmemorial que costea los gastos de la solemne festividad y aún quedan vestigios del antiguo ritual desaparecido en las restantes villas. Todavía resuena el tambor por las calles

Pedroche*Hinojosa del Duque**Alcaracejos**Dos Torres*

el día anterior y durante la procesión, acompañado por bandera que hacen flamear ante las autoridades que acompañan a la imagen desde la iglesia parroquial a su ermita, que se halla situada junto al antiguo camino Real de La Mancha. Una vez terminados los actos religiosos se celebra comida de hermandad en la que se sorteá al Hermano Mayor para el año próximo.

Su ermita se compone de una sola nave con dos arcos fajones y cabecera de

base cuadrada cubierta por bóveda semiesférica, separada de la nave mediante arco de medio punto. La portada presenta arco ligeramente apuntado enmarcado en alfil con patio cerrado por delante que tiene acceso por una portada de ladrillo con arco carpanel y alfil.

Pozoblanco

Al igual que en algunas villas de la comarca el antiguo y solemne culto a San Sebastián terminó a mediados de este siglo. Todavía queda la existencia de la Hermandad que costea la misa solemne. Antiguamente se hacía verbena ante la ermita con puestos de golosinas y la noche anterior se quemaba un corcho ante la ermita.

Esta ha sufrido una inadecuada restauración, quedando sin valor arquitectónico alguno. Pero en la antigüedad existía una ermita mudéjar del siglo XIV-XV y hasta cerca de nuestro tiempo han llegado las típicas fiestas en honor al santo mártir.

Santa Eufemia

No existe ermita de San Sebastián ni festividad alguna.

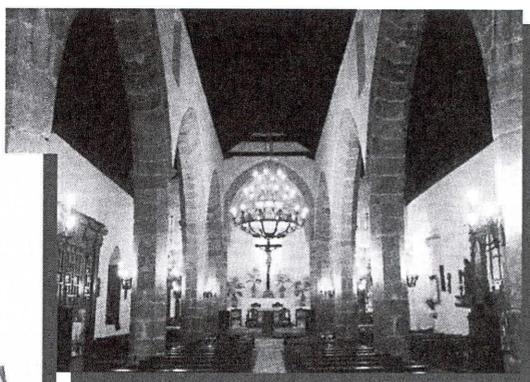
Torrecampo

Actualmente se celebra la festividad de San Sebastián con misa solemne y procesión del Santo precedida de la banda de tambores y trompetas. En 1736 la Villa hizo Voto Solemne para cumplir con la obligación de celebrar todos los años con una misa solemne, cantada y procesión del Santo; con el nombramiento de un capitán, un alférez y un sargento, con tambor, bandera y alabardas, más un grupo de sesenta soldados con sus escopetas para diversos disparos. Se hacía una gran verbena con la banda de música, y el día anterior se celebraba corrida de toros, aún en tiempos de estar prohibidas.

Su bella iglesia parroquial se erigió en el siglo XV y puede afirmarse que se trata del monumento gótico más puro de la comarca de Los Pedroches. Hoy se le llama con razón la "Segunda Catedral de la Sierra". Se compone de tres espaciosas naves separadas por arcos apuntados, provistos de tres archivoltas, que descansan sobre sólidas columnas de sección octogonal, sin capitel y basamentos del mismo orden. Todo ello labrado en el granito de la localidad. Su cabecera forma un bello conjunto de tres bóvedas estrelladas. La del centro es similar a la parroquial de Hinojosa del Duque con rosetas labradas y descansa en los muros con ménsulas de motivo floral. Su esbelto arco conopial, que separa la nave de las bóvedas centrales descansa a su vez sobre las dos columnas de crucero. Posee artesonado mudéjar sin decorar. Disponía de un excepcional retablo gótico del XV con tablas representando la vida y muerte de San Sebastián que fue destruido en la Guerra Civil. En su interior se guarda una hermosa pila bautismal del siglo XV digna de ser contemplada.

Villanueva de Córdoba

En esta villa de Los Pedroches todavía se conservan algunas tradiciones típicas de la antigua verbena de San Sebastián. Se hace una gran hoguera delante de la

*Pozoblanco**Torrecampo**Añora**Belalcázar*

ermita que saltan los jóvenes con las mozas a la grupa, a veces descalzos; de una gruesa cuerda, colocada de pared en pared, se cuelgan diversos cacharros llenos de golosinas, que los niños rompen a palos con los ojos vendados; y las vecinas hacen exquisitos dulces que ofrecen con café durante la noche. Al día siguiente se celebra una solemne misa con sermón y procesión del Santo por las calles adyacentes.

La ermita de San Sebastián se compone de cuatro arcos fajones apuntados y labrados en granito. Ha sufrido diversas restauraciones, sobre todo a principios del siglo XVI y en especial después del año 1954 en que fue transformada en iglesia parroquial. Se halla provista de porche en los pies y su portada la forma un arco de medio punto enmarcado en alfil.

Villanueva del Duque

No existe ermita de San Sebastián ni culto especial alguno.

Villaralto

Tampoco existe ermita de San Sebastián ni culto especial al Santo.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba